

GRACIAS, SEÑOR

Gracias, Señor,
porque Tú estás con nosotros.
Gracias, Señor,
por la vida que nos das.
Gracias, Señor,
porque nos quieres libres.
Gracias Señor,
porque somos alegres.

Gracias, Señor,
porque podemos ser sinceros.
Gracias, Señor,
porque nos das responsabilidades.
Gracias, Señor,
porque somos capaces de tener amigos.
Gracias, Señor,
por caminar con nosotros.

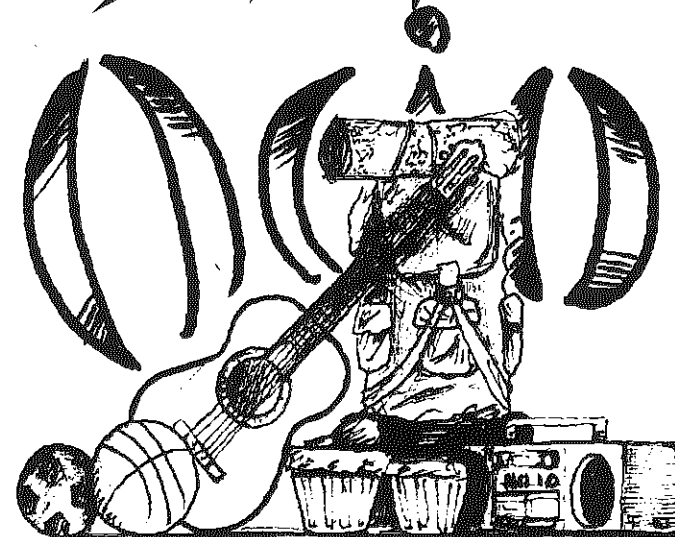
Gracias, Señor,
por mis alegrías y dificultades.
Gracias, Señor,
por la alegre compañía de estos amigos.
Gracias, Señor,
por haberme invitado a tu grupo.
Gracias, Señor,
porque hoy puede ser un gran día.



INICIACION 9

JM
V

Tiempo libre
Tiempo libre
Para crecer



IV. CELEBRAMOS

ORACION: NUESTRO TIEMPO

«Venimos, Señor, ante tí hoy como hombres ricos... Tú nos has dado la riqueza del tiempo, del tiempo de cada uno, tantas horas aún vacías que esperan ser colmadas, realizadas, vividas... O vacías, perdidas, muertas... Nuestro «tiempo muerto»... o nuestro «tiempo vivo»... Traemos ante tí, Señor, hoy, nuestro tiempo pasado y nuestro tiempo futuro, pues tú eres el Señor del Tiempo...

Tú sabes, Señor, lo que hacemos con esa riqueza que pusiste en nuestras manos para que las llenásemos de plenitud... La felicidad, el crecimiento, la belleza, el amor, la lucha, la solidaridad, la vida, llevan tiempo... Y tú nos llenaste de tiempo para que lo consiguiéramos todo. Nos diste una medida generosa, sobrada, de tiempo. ¿Qué hacemos, Señor, con el tiempo que nos has dado?

Hemos llenado, Señor, nuestro tiempo, tu tiempo, de esclavitudes y dependencias... Hemos transformado tu tiempo gratuito en nuestro costoso tiempo... Tiempo de tener, de adquirir, de poseer... Tiempo de trabajo penoso para sobrevivir entre tantas cosas adquiridas que no nos dejan vivir... Tiempo de sueño para soñar más ataduras... Tiempo libre para llenarlo de vacíos... ¿Qué hemos hecho, Señor, con nuestro tiempo?... Nos diste un tiempo para la libertad y lo convertimos en ocasión de esclavitud... Y nos falta tiempo...

Somos hambrientos ricos que emplean su riqueza en adquirir hambre... Ten piedad, Señor, de nosotros... Llenaste nuestras manos de tiempo y se nos escapa entre los dedos tontamente... Y cae a los pies de nuestra vida vacío, inútil, estéril, ajado, perdido... Y nuestras manos, llenas de cosas, no pueden moverse para detener tanta pérdida... Ten piedad, Señor, de nosotros...

III. ACTUAMOS

Vamos a concretar en el proyecto personal el plan de verano que deseas hacer realidad en los próximos meses...

SUGERENCIAS (¿a qué te comprometes?)

1. Que no termine ningún día sin haber tenido un momento en que haya sido útil a los demás (aunque sólo sea de 5 minutos).
2. Repasar estos temas con tranquilidad. Todas las semanas echarles un vistazo.
3. Tener todos los días una conversación de esas que no se lleva el viento (con los padres, o hermanos, o amigos, o gente que voy conociendo...).
4. Ampliar el número de amigos en tres o cuatro. Sí no, ¿qué vas a hacer?
5. No perder la amistad que hemos hecho en el grupo. Son tres meses de vacaciones, un cuarto de año. ¿A quiénes del grupo vas a escribir? Anota sus direcciones.
6. No olvidarme de la fe, de que soy cristiano. Para esto no hay vacaciones. Asistir a misa todos los domingos, aunque me encuentre en la playa, de fiestas o en la sierra.
7. Leer algún libro formativo que me pueda aportar algo a crecer como persona humana y cristianamente.
8. Caer en la cuenta de que mi madre también necesita y merece vacaciones. Ayudar en las faenas de la casa y no ser un huésped o invitado. Hacerlo todo con alegría y generosidad. Adelantarme, no esperar que me lo pidan.
9. Comprometerme... días a la semana a tener unos minutos (10, 15, 20) de reflexión y oración para ver cómo va mi verano y recordar que Jesús camina junto a mí.
10. Participar en los campamentos de J.M.V., y algún encuentro a nivel de centro...
11. ...

I. VIVIMOS

¿COMO HEMOS FUNCIONADO ESTE CURSO?

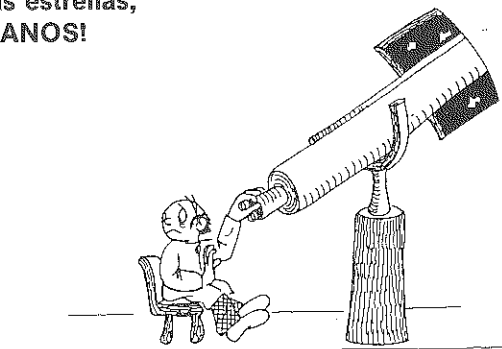
HACIENDO BALANCE

1	¿Te encuentras a gusto en el grupo? ¿Hay alguna cosa que te disgusta?
2	¿Te entiendes bien con los compañeros? ¿Has tratado de ampliar el número de tus amigos?
3	¿Qué es lo que más te anima a la hora de venir a las reuniones? ¿Y lo que más te desanima?
4	Recuerda tu compromiso (T. 1 Ficha 3) ¿Lo has realizado a lo largo del curso?
5	¿Cómo ven en tu casa que participes en los grupos de J.M.V.?
6	¿Has asistido regularmente a las reuniones? ¿Cuántas veces has faltado este año? ¿Por qué?
7	¿Has sido puntual? ¿Por qué sí o no?
8	¿Has preparado por escrito las fichas de reflexión de la semana? ¿Cuánto tiempo les has dedicado, por término medio?
9	¿Cómo calificarías tu actitud en las reuniones: Atento, silencioso, charlatán, gracioso, interesado, ausente...?
10	¿Has sido sincero y constructivo en las reuniones de grupo pequeño?
11	¿Has asistido a las convivencias y otras actividades?
12	¿Crees que los temas te han ayudado a crecer como persona y como cristiano?
13	¿En qué puntos crees que has cambiado y avanzado a lo largo del curso?
14	¿Has hecho oración, como te sugerían las fichas?
15	¿Qué ha sido, para tí, lo mejor del grupo de J.M.V.
16	¿Qué cambiarías para el curso próximo?
17	¿Estás contento y satisfecho de pertenecer al grupo?

II. PROFUNDIZAMOS

PARA SER PERSONA NUEVA:

¡No mires las estrellas,
sino TUS MANOS!
¡Desde ya!



No podemos pensar que el tiempo de vacaciones y el tiempo libre de cada día son espacios que nada tienen que ver con el ser cristianos. El evangelio tiene que iluminar todas las dimensiones de la vida de los jóvenes.

En el tema de la libertad y en la última revisión sobre el funcionamiento del grupo habrás llegado a algunas propuestas de "cambio de vida" y no se puede esperar a ser mayor, o que pase el verano; lo que vas descubriendo debe afectar a tu vida desde ahora mismo.

Analizad este texto de Juan Pablo II a los jóvenes:

«Cuento con vosotros para difundir un sistema nuevo de vida, ese que nace de Jesús, Hijo de Dios y de María».

Somos nosotros, bautizados y confirmados en Cristo, los llamados a acercar el Reino de Dios, a hacerlo visible y actual en este mundo, como preparación a su establecimiento definitivo.

Esto se logra con nuestro empeño personal, con nuestro esfuerzo y conducta concorde con los preceptos del Señor, con nuestra fidelidad a su persona, con nuestra imitación de su ejemplo, con nuestra dignidad moral. Así, el cristiano vence el mal; y vosotros vencéis el mal con el bien

cada vez que, por amor y a ejemplo de Cristo, os libráis de la esclavitud de quienes *miran a tener más y no a ser más*.

La respuesta vuestra debe venir desde una postura sanamente crítica; desde la *lucha contra una manifestación* en el pensar y en el vivir que a veces se os trata de imponer; que se ofrece en tantas lecturas y medios de comunicación social.

Habéis de ser vosotros mismos, sin dejaros manipular; teniendo criterios sólidos de conducta. En una palabra: con modelos de vida en los que se pueda confirmar, en los que podáis reflejar toda vuestra generosa capacidad creativa, toda vuestra sed de sinceridad y mejora social, sed de valores permanentes dignos de elecciones sabias. Es el programa de lucha para superar con el bien el mal. *El programa de las Bienaventuranzas que Cristo os propone*.

Ese es el camino para la construcción del Reino de Cristo; donde tienen cabida prevalente los pobres, los enfermos, los perseguidos, porque el hombre es visto en su capacidad y tendencia hacia la plenitud de Dios.

Un Reino donde impere la verdad, la dignidad del hombre, la responsabilidad, la certeza de ser imagen de Dios. Un Reino en el que se realice el proyecto divino sobre el hombre basado en el amor, la libertad auténtica, el servicio mutuo, la reconciliación de los hombres con Dios y entre sí. Un Reino al que todos sois llamados para construirlo *no sólo aisladamente, sino también asociados en grupos* que hagan presente el Evangelio y sean luz y fermento para los demás.

La lucha contra el mal se plantea *en el propio corazón y en la vida social*. Cristo Jesús de Nazaret nos enseña cómo superarlo en el bien. Nos lo enseña y nos invita a hacerlo con acento de amigo. *Haced la experiencia de esta amistad con Jesús*. Vividla en la oración con Él, en su doctrina, en la enseñanza de la Iglesia que os la propone».

—Juan Pablo II a los jóvenes españoles—

- Leedlo despacio.
- Buscad las ideas más importantes.
- ¿Qué alusiones se refieren a la vida cotidiana?
- ¿Tiene algo que ver con la forma de vivir el tiempo libre, y el verano?
- Intentad concretar en vosotros mismos.